

LA INVESTIGACION



Una mujer se lamenta en Atocha tras los atentados del pasado día 11. / KIKE PARA

ANTONIO RUBIO
MADRID.- La policía está convencida de que uno de los autores materiales de la masacre de Atocha es el detenido Jamal Zougam, que desde un principio se negó a declarar. Zougam sólo se limita a decir, tanto delante de los agentes policiales como del juez que instruye el caso del 11-M, que él sólo tiene que responder de sus actos ante Dios.

Las investigaciones policiales también han podido detectar que Jamal Zougam recibió varias llamadas, todas ellas desde Marruecos, de algunos de los autores materiales del atentado realizado en Casablanca contra la Casa de España. Por esas y otras razones que baraja la investigación, los expertos policiales están convencidos de que el comando, en su totalidad, estaba integrado por marroquíes.

Los miembros de la lucha antiterrorista que llevan el caso están convencidos de que los seis miembros del comando del Grupo Islámico Combatiente Marroquí (GICM) que atentaron el 11-M contra los trenes de la muerte todavía no han salido de España. La policía calcula que

Zougam dice que sólo responde de sus actos ante Dios

La policía busca el taller donde el comando preparó el atentado

podrían estar en fase de letargo, escondidos, en Madrid o en sus alrededores.

Sobre el diseño del atentado y el tiempo que el grupo terrorista tardó en prepararlo, los análisis de los especialistas concluyen que debieron tardar entre tres o cuatro meses en planificar y ejecutar la acción. Estos mismos expertos también están convencidos de que la primera opción del comando marroquí no fueron los trenes de la muerte. «Estuvieron buscando otras alternativas con las que pudieran hacer tanto o más

daño como con los trenes, pero finalmente optaron por ellos», explicó un miembro de la investigación a EL MUNDO.

Los análisis de la policía científica han podido determinar que los explosivos que estaban colocados en las bolsas bomba iban acompañados de metralla: clavos, tornillos y arandelas oxidadas. Este último detalle induce a pensar que el comando, durante el tiempo que estuvo preparando el atentado, dispuso de un taller, almacén o local.

En ese taller sería donde Jamal

Zougam y los integrantes del Grupo Islámico Combatiente Marroquí (GICM) prepararon los detonadores, almacenaron los explosivos y dispusieron los teléfonos móviles que se utilizaron el 11-M. Todos los móviles estaban conectados a sus respectivas alarmas para evitar que quedaran fuera de cobertura telefónica o que, por error, alguna llamada extraviada provocara una masacre entre el propio comando.

Ese taller o almacén, donde también pudo estar escondida la furgoneta Renault Kangoo que se empleó para transportar las bolsas bomba, es en estos momentos uno de los objetivos prioritarios de la policía. Su localización permitiría saber cuál era el número exacto de activistas y sus relaciones con otros miembros que ahora están en la fase de «durmientes».

Los agentes del CNI que están siguiendo la investigación de los explosivos han llegado a la conclusión de que la obtención de la Goma 2 Eco, de fabricación española y que pertenece a una partida fabricada el pasado mes de febrero, se tuvo que producir mediante la sustrac-

ción de los explosivos en alguna obra civil o cantera de los alrededores de Madrid.

Se da la circunstancia de que la mayoría de las empresas que están realizando obras civiles en la zona de Madrid suelen emplear mano de obra marroquí. El robo de los explosivos pudo realizarse en pequeñas cantidades, pero en varios sitios a la vez.

El control y protección de los transportes que llevan explosivos corresponde a la Guardia Civil. Las normas sobre la utilización de Goma 2 y otros explosivos es muy estricta, hasta el punto de que los miembros de la Guardia Civil deben estar presentes cada vez que se lleva a cabo una detonación.

Esas normas, según ha podido saber este periódico, en ocasiones no son respetadas al 100%. Hay momentos en que los encargados del control suelen ausentarse a tomar un café o un refrigerio mientras se producen las voladuras. Esos momentos son aprovechados por algunos desaprensivos para quedarse con algunos kilos de Goma 2 y después trapichear con los explosivos.

EL MUNDO también ha consultado a varios expertos en explosivos y todos ellos coinciden en que el robo de la Goma 2 se tuvo que producir en las canteras o en las obras. Todos ellos, también, están de acuerdo en que el almacenaje de los explosivos no dura más de tres días. «En la mayoría de los casos se emplea el mismo día. Es muy peligroso almacenar este tipo de material», concluye uno de los expertos.

Por ese motivo, porque la partida de los explosivos es del mes de febrero y porque ese material ocupa mucho volumen, la policía está convencida de que los más de 100 kilos de Goma 2 utilizados en los atentados tuvo que estar guardado durante algunos días en un almacén o taller de los alrededores de Madrid.

Las últimas pesquisas policiales se han centrado en localizar dónde adquirió el comando marroquí las bolsas que utilizaron como depósito bomba y cuántas compraron.

Esa información, la localización del taller y algunas otras vías que todavía están abiertas y que la policía mantiene en secreto podrían aportar importantes resultados en los próximos días.

EL POSIBLE CEREBRO

El coronel de la Mujabarat

Se llama Salem Oman, era coronel de la Mujabarat, los servicios secretos del derrocado Sadam Husein, y según las informaciones llegadas hasta el Centro Nacional de Inteligencia (CNI) era el hombre que tenía que preparar y dirigir el atentado que se llevó a cabo en Madrid el 11-M.

El CNI recibió esa información hace aproximadamente un mes y se la trasladó a la policía en los primeros días del mes de marzo. Los agentes de los servicios secretos españoles han reconocido que los datos sobre Salem Oman llegaron a sus manos a través de otro servicio europeo.

Entre todos esos datos, y tal como publicó EL MUNDO el pasado día 14, se hablaba de que el ex coronel de la Mujabarat había salido de Irak a través de Siria y desde allí se trasladó hasta Marruecos.

En Casablanca, al parecer Salem Oman último los detalles con el comando marroquí que llevó a cabo el atentado de Madrid o con personas afines a los mismos.

El CNI también tiene información donde se recogía que Salem Oman tenía contactos con varias empresas de ciudadanos iraquíes afincados en Madrid.

La policía ya ha investiga-

do esas empresas que salen citadas en la documentación del CNI y, de momento, no parece que las relaciones entre el supuesto organizador del comando marroquí y los propietarios de los establecimientos que regentan los iraquíes pueda dar resultados positivos.

La propia policía también ha rastreado el recorrido realizado por el coronel Salem Oman y parece que el ex miembro de la Mujabarat en estos momentos se encuentra en la ciudad de Bagdad.

En las últimas fechas se han relacionado a ex miembros de la Mujabarat con algunos atentados.

EL PORTAVOZ MILITAR

En el vídeo está con una metralleta

«Con una mano aguanta el folio que está leyendo y donde reivindica el atentado del 11-M en nombre del portavoz militar de Al Qaeda en Europa y con la otra sostiene una ametralladora». Esta es la imagen más directa que se saca tras ver el vídeo donde un portavoz militar de Al Qaeda reivindica el atentado del 11-M.

Los policías que han visto el vídeo describen que la persona que aparece en él está con ropas árabes, que tiene gafas, que se tapa parte de la cara con el folio que está leyendo y que en el fondo aparece una bandera donde se puede leer: «No hay más que un Dios, que es Alá».

Los expertos antiterroristas también están convencidos de que esa reivindicación es la auténtica y de que la que se produjo a través de un periódico árabe, editado en Londres, no tenía ninguna base.

La cinta del vídeo, que según los estudios de la policía científica es la original, está tomada por un aparato no profesional y podría ser de una partida que no tendría mucho tiempo en el mercado.

La policía también está intentando determinar la procedencia de la cinta de vídeo con el fin de centrar si pudo ser comprada en España o fue adquirida en Ma-

ruecos. El idioma utilizado por el portavoz y representante del jefe militar de Al Qaeda en Europa es el árabe y, más concretamente, un dialecto: el cherja. Este dialecto es hablado, fundamentalmente, por los marroquíes.

Por medio de estos datos y otros que todavía están en estudio, los expertos policiales han llegado a la conclusión de que el comando está formado únicamente por marroquíes.

La cinta de vídeo, que apareció el pasado día 13, fue envuelta en un calcetín y después depositada en una de las papeleras que hay alrededor de la mezquita.